

Mapi Rivera

“De no haber museos, me gustaría ver mi obra expuesta en un templo”

Acaba de serle concedida la beca Ramón Acín ¿Qué proyecto piensa desarrollar con ella? Se llama “anuntius” y está basado en el tema de la Anunciación. Se trata de un proyecto de creación vinculado con un apoyo de formación, asociado a la realización del mismo proyecto.

¿Le interesa este tema por algo en especial?

Todo mi trabajo sigue un proceso y en el momento en el que me encuentro actualmente es un tema que me apetece tratar por varios motivos. Dentro de la mitología cristiana se trata de una escena en la que aparece la Virgen y un ángel emisario. Muchas veces, en esta representación, lo que el ángel toca de la Virgen es el corazón. Es un momento que también tiene mucha relación con el momento creativo. Para una persona creadora se trata del momento de la inspiración. A partir de allí, uno es capaz de crear una imagen, o una obra. Esta escena es un símbolo de la creación en sí. Para poder crear y recoger esa inspiración y esa luz, la figura femenina ha de ser virgen, y ha de estar también preparada para ello.

¿Espera recibir un mensaje similar?

Yo creo que ese mensaje está en lo que estoy viviendo ahora, y que ha sido lo que me ha llevado a desarrollar este tema, lo que podría ser la experiencia mística, la experiencia de intuición y de vivencia de lo trascendental que hay en mi misma.

Buceando hacia la esencia de las cosas, ¿se puede encontrar algo que no se esperaba?

Lo que me lleva a buscar ese origen es el amor. Cuando tomas esa dirección, tienes de alguna forma una intuición, y una visión de cómo es lo que vas encontrando y buscando. Entonces, por eso mismo, no te sorprende, porque sabes a ciencia cierta que ya lo estas viviendo desde el primer momento. Ya intuyes como es, por decirlo así, ya lo atisbas, ya lo empiezas a vislumbrar. Si tuviera miedo me alejaría de ese origen, no iría hacia él.

¿Su Anunciación tendrá algo que ver con las representaciones clásicas?

Para hacer el proyecto ya me sumergí un poco en el tema. Lo que hice fue rescatar imágenes de la traición cristiana. Pero quiero ir un poco más allá, al origen de la representación femenina. También rescaté imágenes de las tradiciones egipcia, sumeria y brahmánica. Porque la mitología cristiana en verdad tiene unos antecesores, existe toda una imaginería anterior que acaba concretándose y desarrollándose en la que conocemos hoy en día.

¿Se teme transgredir la iconografía cristiana?

La representación cristiana está basada en unos escritos canónicos y en unas interpretaciones hechas por la Iglesia católica. Supongo que están siempre un poco sometidos a ellos. Espero estudiar representaciones ortodoxas, que remiten a fuentes bíblicas más originales, no canonizadas, para tener una visión más global.

¿Teme que personas muy religiosas se lo puedan tomar mal?

No. Yo en concreto pienso que todas las religiones tienen un punto esencial que las une y en ese punto esencial no hay cabida para malas interpretaciones. Yo tengo interés por todas ellas por lo que tienen de verdadero y de esencial. Alguien fanático sí que puede tener una respuesta negativa, pero claro, esto ya no está a mi alcance, no es algo que no pueda ni quiera controlar.

¿La vanguardia lo justifica todo?

Yo creo que no, para nada. Una obra puede ser contemporánea, pero para ser auténtica, para ser verdadera debe beber del fondo de la tradición, reunir esos dos puntos de una forma u otra.

¿La formación es entonces primordial para un artista?

La formación es primordial para desarrollar cualquier oficio, cualquier vocación. Puede ser una formación autodidacta o puede ser una formación guiada, pero cuanto más formado se está en algo, más herramientas tienes para desarrollar lo que quieres transmitir, sea lo que sea.

¿Cuándo se es mujer siempre se es una artista comprometida?

No es mi caso. No hay una reivindicación en mi arte. Al ser mujer sí que reflexiono a través de mí misma, pero no hay un posicionamiento feminista en ello. Yo no centro mi atención ni mis energías en reivindicar algo. Doy por hecho que soy mujer y tengo unas oportunidades. También tengo la suerte de haber nacido en un momento en el que tengo el camino abierto y todo es más fácil. Aunque sí que es verdad que hay que luchar contra ciertas proyecciones.

Vive y trabaja en Barcelona. ¿En Huesca no le sería posible?

Sería más dificultoso. Para empezar, porque la formación que he recibido no he podido recibirla aquí. Al no haber Facultad he tenido que venir a Barcelona para formarme. Y es evidente que mi formación me ha llevado hasta donde estoy ahora.

De no ser en un museo, ¿dónde le gustaría exponer su obra?

Me gustaría verla en un templo. En el entorno de un templo luminoso, muy iluminado, gótico por ejemplo, estaría bien. Ahora mismo no se me ocurre ninguna iglesia en especial.

¿y después de Anuntius?

Proyectos expositivos tengo. Pero de creación, este proyecto es bastante amplio y me va a llevar todo este año de trabajo. Me quiero centrar en él, para desarrollarlo bien obtener buenos resultados de acuerdo con mi línea creativa. Seguiré con el medio fotográfico y videográfico partiendo de apuntes de dibujo y poesía. Aunque eso no quita para que haga también apuntes sobre futuros proyectos a desarrollar.

Javier Sánchez Blasco